

# EL ÚLTIMO BAOBAB



**Guión**

**recursos**

HAZ THINK FAIS  
**TEATRING**  
FES FAI EGIN



Este guión es propiedad de Recursos Educativos, S.L. y está inscrito en el Registro de Propiedad Intelectual.

## PRESENTACIÓN

*(En medio del escenario hay un gran Baobab. Sale a escena TIERRA, con forma de ciervo imponente. A medida que nombra al resto de elementos van saliendo también: FUEGO, con su pelo color amarillo y traje de chaqueta rojo intenso; AGUA, con su pelo color azul y traje de chaqueta azul oscuro; AIRE, que no llega a presentarse con forma humana, ya que TIERRA señala al cielo refiriéndose a dicho elemento.)*

TIERRA: *“Érase una vez un mundo... un mundo donde todos eran diferentes y a la vez todos eran uno. La tierra, el aire, el agua y el fuego, una ecuación perfecta para los seres vivos. A ojos de los humanos estos eran simples elementos, podías verlos en el río, en una chispa de hoguera, en el volar de un simple ave, o en el fracturar de una regia roca... pero todos estos elementos sí vivían en un mundo mágico, y además, tenían forma humana. Su casa, su hogar, el lugar donde los cuatro elementos descansaban, era en este imponente y hermoso árbol que veis ahora mismo. Y hoy por hoy es la última vivienda que les queda..., que nos quedan... pues ya han sido destruidos millones de hogares anteriores que nos cobijaban. La maldad se cierne de nuevo sobre nosotros, y el hombre quiere destruir al último baobab.”*

AGUA: Pero no vamos a dejar que destrocen nuestro hogar, ¿cierto?

FUEGO: No se te ocurra acercarte a mí, Agua. Que me cuesta encenderme.

TIERRA: Hay un grupo de chicos que van a dar una charla para salvar el árbol.

AGUA: ¿Y qué ocurre si al final lo tiran?

TIERRA: El mundo caerá con él. *(Señalando al árbol.)*

FUEGO: ¿Quién es el ser humano que no tiene sentimientos con respecto a la naturaleza?

TIERRA: Un hombre llamado Alfonso García Truján.

AGUA: ¿Conseguirán los chicos defender el árbol?

TIERRA: Eso espero, pero aún así, hablaremos con el humano, lo someteremos a un juicio.

FUEGO: ¿Quieres que nos vea en persona?

TIERRA: Lo traeremos a nuestro mundo mágico.

AGUA: Espero que todo salga bien.

TIERRA: ¡Aire! *(Mirando hacia arriba.)* ¡Tú te encargarás de acusar al humano! ¡Yo me encargaré de llevarlo a nuestro mundo a través del árbol! ¡Dispersaos!

*(Los tres hacen mutis.)*

## ACTO I

*(Se escuchan ruidos de escavadoras y camiones. ALFONSO entra en escena por la derecha visto desde el público, lleva un café al que de vez en cuando da sorbos. Está hablando por el móvil.)*

ALFONSO: Sí, sí, sí... sé perfectamente lo que quieres decir. Sí, sí, sí... ves qué bueno y comprensible soy que a todo le digo que sí. Sí, sí, sí... Ves qué paciencia tengo hablando contigo por teléfono... Sí... ¡Pues se acabó el sí! ¿Entiendes? Ya puedes conseguirme el permiso, abogado. Juan... ¿Juan? Me ha colgado el muy mamarracho. *(ALFONSO marca otra vez el número del abogado. Se apoya en el árbol.)* Juan, me vuelves a colgar y te despido sin pagarte el último mes. Sí, sí, sí... Claro... Sí, sí, sí... Mira te lo voy a decir alto y claro: ¡Quiero el maldito permiso para quitar este árbol de aquí y poder seguir expandiendo la obra! *(A la vez que lo ha dicho ha ido golpeando el tronco del árbol.)* ¿Entendido? Me cago en todo JUAN, pues hablas con quien tengas que hablar... *(Extiende los brazos desesperado y un pájaro se le caga en la chaqueta.)* Me cagó... no que me han cagado... Nada, no hablo de nada... *(Saca su pañuelo y se limpia.)* Menuda mierda... ¿Pues no ves lo rápido que vamos? Si no fuera por este estúpido árbol. *(ALFONSO empieza a toser de forma prolongada.)* ¿Qué? No te preocupes más por mi salud. Juan, ¿Juan?... *(Mira el móvil a ver si hay cobertura.)* No hay cobertura.

ALFONSO: *(ALFONSO descuelga.)* Si supieras Juan, qué tono de llamada te tengo puesto... ¿Qué trámite, Juan? ¿No está firmado ya? ¡Esperar! ¿Para qué?... *(Silba hacia las patas, y tapa el auricular un segundo.)* Dile al del camión que se espere un momento. *(Vuelve al móvil.)* Pues claro, Juan, ya estaba viniendo el camión porque quería tirar lo antes posible a este bastardo de aquí... Bastardo... sí, baobab, bastardo, qué mas da... a veces pienso Juan que harías buena pareja conmigo, y así te sumas a la mala suerte de mis divorcios. *(Pone expresión de impaciencia, tose de nuevo y mucho.)* Me va a dar algo. No, no he ido. ¿Era hoy? *(Se mira el reloj de muñeca.)* ¿Y si me cambias la cita? Pues porque no me gustan los hospitales, Juan, y si lo puedo retrasar, pues mejor que mejor. ¡Qué no me gustan los hospitales! ¿Un pinchacito, de nada? Una aguja así de grande, y encima la última vez la enfermera estaba más nerviosa que el quijote en un parque eólico... ¡Que qué significa! Pues lo que te digo, ¡más nerviosa que Spiderman en un descampado! Qué quieres que te diga... Se me va... en fin... ¿Qué? Sí, estoy al tanto, un mitin ecológico que van a dar aquí unos niños. Si esto se llena de niños esta tarde, ¿qué puede pasar? Lo que has oído. Pues me importa ocho que ochenta, aunque vengan ciento y pico niños este árbol lo tiro. Pues que lo esquiven como en las películas. No, no, no... *(Comienza a toser.)* No me voy a mover de aquí, Juanito... ¿Me pueden quitar la licencia si pongo en peligro a unos niños? Y, ¿qué pasaría si me cargo a mi abogado? Homicidio, voluntario premeditado y con alevosía... ¡Ah! ¡Bueno! Y con cariño también, añádelo a tu nuevo caso: Juan Benítez, defensor del crimen contra Juan Benítez. ¿Qué me deje de bromas? “Soluzione” JUAN, “Soluzione”, que como siga así te prometo que me convierto en el Padrino... Ya me calmo. Vale, luego te llamo. *(Cuelga. Comienza a llover.)* ¡Vamos hombre!

*(Entra en escena Fer, Nuria y Sofi. Chicos de unos once años que vienen a defender el árbol, van en impermeable y con paraguas. Y se presentan con un baile al son de "Singing in the rain". Colocan una cámara y un trípode y juegan a interpretar la escena de la película.)*

ALFONSO: ¿Qué os creéis? ¿Gene Nelly?

FER: ¡Ojalá!

ALFONSO: ¿Y la camarita y el trípode?

FER: Vamos a grabar el mitin que vamos a dar a toda esta audiencia, *(Señalando al público.)* a favor de no tirar este árbol. Usted, ¿viene a ver el mitin?

ALFONSO: No, estoy aquí haciendo tiempo mientras jugáis a ser ecologistas.

FER: No estamos jugando, venimos a salvar...

ALFONSO: ...al madero este... ¿No te gusta más una tienda de ropa? *(Comienza a toser.)*

FER: ¿Se encuentra bien?

ALFONSO: Mejor que nunca. ¿Vais a empezar ya?

FER: Aún falta por venir más compañeros.

ALFONSO: *(Mira al público.)* Vaya, pues sí que está viniendo gente.

FER: Señor, por favor. Debe sentarse por allí para escuchar el mitin. *(FER señala al público.)*

ALFONSO: ¿Allí quieres que vaya?

FER: Sí.

ALFONSO: Pero que acabe rapidito. *(ALFONSO se pone bien la camisa. Luego comienza a bajar al público.)*

SOFI: ¡Vamos allá!

FER: ¿Ya vamos a empezar?

NURIA: ¡Sí!

SOFÍA: ¡Está bien! ¡Prepárate!

*(Nuria se dirige al proscenio.)*

SOFI: ¡Grabando!

NURIA: ¡Bienvenidos! ¡En realidad no me he preparado nada!

SOFI: ¿Qué?

ALFONSO: *(Ríe desde el público.)* Angelitos míos, tan indefensos como ese pobre árbol.

NURIA: No me he preparado nada... no me lo he currado como... yo qué sé... Greta Thunberg, la chica esta de quince años de Suecia, que defiende la justicia climática... y sale en muchos

vídeos de youtube. O Félix Finkbeiner, chico alemán de doce años que promueve la vida vegetal y que plantó un millón de árboles. Quiero decir con todo esto... ¿Qué puedo contar yo? Yo soy una más. Os puedo dar ejemplos, en plan... esta persona hizo esto, aquella hizo lo otro, y está muy bien, son ejemplos de la lucha por la vida en el planeta tierra... pero yo no quiero individualizar, no quiero que solamente se quede en esas personas, yo quiero que esté en todos nosotros. ¿Y cómo lo hago sin que parezca que estoy dando un mitin entrando en polémica de quién tiene razón y quién no? Yo creo que cada uno de vosotros sois lo suficientemente inteligentes como para decidir y actuar, sin tener que convenceros de nada, podéis dar el paso desde vosotros mismos... *(Cuando aún no ha terminado el discurso, ALFONSO sube al escenario.)*

ALFONSO: ¡Ya está bien! Desalojen, ya hemos escuchado bastante...

SOFI: ¡Oiga! Pero, ¿qué hace?

NURIA: ¡No he terminado!

ALFONSO: Pues mañana vienes y sigues. Y si quieres sombra te traes una sombrillita de la playa. ¡Hala! ¡Ahuecando el hala *(Mira el reloj.)* que se nos hace tarde! *(ALFONSO empieza a toser de forma progresiva hasta que se retuerce. SOFI y FER van en su ayuda y lo sientan con cuidado a los pies del árbol.)*

FER: ¡Llama al 112, Sofi!

ALFONSO: ¡No! ¡Estoy bien, estoy bien! No me puedo permitir el lujo de ponerme malo ahora, hombre. *(Se desabrocha la camisa.)* Sólo déjame respirar.

SOFI: ¡No te vas a salir con la tuya! ¡Este árbol se queda donde está! *(SOFI recoge la cámara con el trípode y se lo entrega a FER.)* ¿Puedes ayudarme, Fer? Sube el vídeo a Youtube.

FER: ¡Hecho! Lo llevaré a casa que tengo buena señal. *(Hace mutis con todos los objetos.)*

ALFONSO: ¿Por qué os importa tanto este árbol?

SOFI: Porque no es solamente un árbol. Representa todos los árboles y simboliza algo muy importante, el amor.

ALFONSO: *(Levantándose poco a poco y apoyando la espalda en el tronco.)* Te diré lo que es el amor, muchacha. El amor, es aguantar hasta que tu pareja se canse de ti o tú te canses de tu pareja.

NURIA: *(Se acerca al proscenio.)* ¡Sofi, ven, déjalo! Es el tipo de persona al que la soledad le perseguirá toda la vida. *(Las dos salen de escena.)*

ALFONSO: ¡Qué gente más rara! ¡Vamos chicas, sed realistas! Mirad a los que están aquí, ninguno se atrevería a levantar la mano para decir que plantaría un árbol. *(Mirando al público.)* ¿Me equivoco? Bueno, alguno hay que levanta la mano pero os equivocáis... vaya, le siguen, ¡lo de la manita para arriba a los profes! ¿Dónde está la cámara oculta? *(Coge el móvil y llama a JUAN.)*

¿Contestador automático? Juan, como te coja te vas a enterar. *(Empieza a toser prolongadamente.)* Por hacerte caso, maldito. Ya iré yo a tu despacho. ¡Perenne, qué eres un perenne! *(Tira el móvil al suelo. Sigue tosiendo. Se empiezan a mover las ramas del árbol y ALFONSO es abrazado por ellas. Finalmente es succionado por el tronco.)* ¿Pero qué es esto? ¡Maldita sea! ¡Ayuda! ¡Qué me come! ¡Qué me come!

*(Entra en escena JUAN, el abogado. Lleva un maletín que se le abre y comienza a recoger todos los papeles.)*

JUAN: ¿ALFONSO? *(Saca el móvil y lo llama.)*

*(JUAN ve el móvil de ALFONSO en el suelo. Lo recoge.)*

JUAN: Alfonso, no te preocupes que tengo tu móvil, en el momento que escuches esto llámame. *(Cuelga. Tiene los dos móviles en las manos. Se da cuenta de la tontería que acaba de hacer y se guarda ambos móviles.)* ¿Dónde te has metido? *(Se apoya en el árbol y es succionado también.)* ¡Ay, madre! ¡Esto se mueve! ¡El fin del mundo! ¡Debí haberme quedado en mi oficina! ¡Socorro! ¡Ayuda!

## ACTO II

*(Acto en el que vemos salir a ALFONSO del árbol y mira hacia los lados extrañado. Hay un ser apoyado en el tronco, con el pelo amarillento y puntiagudo, y un traje de chaqueta rojo intenso. A pocos metros del baobab, la mesa de la jueza, aún solitaria pero con su imponente martillo de sentencia.)*

ALFONSO: ¡Cuánto daño ha hecho *Stranger Things!* *(Ve a FUEGO.)* ¡Bu... buenas tardes!

FUEGO: Será para usted.

ALFONSO: Tipo raro y con carácter, mal empezamos.

FUEGO: Suelo tener un carácter agresivo. ¡Bienvenido, mi nombre es fuego!

ALFONSO: ¿Fuego?

FUEGO: El mismo.

ALFONSO: Esto...

FUEGO: Aquí en este mundo mágico nos podemos comunicar todos con todos. Yo soy el elemento fuego pero usted me ve con forma humana, y entiende perfectamente mi castellano. Por otro lado, yo ahora mismo le veo a usted como una hoguera, y entiendo perfectamente su crepitar, su chispear, su chisporrotear...

ALFONSO: No tiene sentido...

FUEGO: Claro que sí. ¡Mire! ¿Ve todas esas criaturitas de allí? *(Señala al público.)* Entre ellos y yo hay una especie de comunicación muy chispeante, en el momento en que yo chasquee mis dedos y me arrodille, ellos empezarán a aplaudir entusiasmadamente. ¡Ejemplo! *(Chasquea los dedos y se arrodilla de forma singular señalando al público... pero este no hace nada.)* ¡Chicos! Cuando chasquee los dedos y me arrodille *(FUEGO da palmadas.)*, ¡Por favor! *(Ahora sí le sigue el público.)* Y cuando vuelvo a chasquear los dedos, paran.

- ALFONSO: ¡Vale! Estáis todos como cabras...
- FUEGO: Al menos nosotros no destruimos el mundo en que vivimos...
- ALFONSO: ¿Cómo dice?
- FUEGO: Nada, nada... Por cierto, no me ha dicho su nombre.
- ALFONSO: Alfonso García Truján. *(Alarga su mano.)*
- FUEGO: ¡Oh! No puedo darle la mano. Para nosotros está prohibido.
- ALFONSO: ¿Para quiénes?
- FUEGO: Para nosotros, los acusados.
- ALFONSO: ¿Acusados? ¿De qué se me acusa?
- FUEGO: Pues usted sabrá, yo sé de qué se me acusa a mí... aunque es cuestión de tiempo que vuelva a estar libre, ya que siempre me absuelven.
- ALFONSO: ¿Y por qué siempre le absuelven?
- FUEGO: Porque los incendios no son culpa mía, sino más bien de los humanos que me utilizan para mal. Pero la madre Tierra me cita a estos juicios cada dos por tres porque sabe que soy como el chico rebelde de la clase. Al decir rebelde quiero dejar claro que no soy dos veces verde, sino algo así como travieso.
- ALFONSO: Tranquilo, no se esfuerce en hacer chistes. Así que estoy citado a juicio... ¡Está bien! ¡Me marchó! *(ALFONSO se dirige al árbol pero no ve forma de salir.)*
- FUEGO: ¡Se acerca la jueza! *(Chasquea los dedos y se arrodilla señalando al público.)*

*(Hace su entrada la jueza TIERRA. Escenificación de una gran cierva con sus majestuosas astas. Se posiciona tras la mesa. FUEGO chasquea de nuevo los dedos y el público para.)*

- TIERRA: ¡Tomen asiento!
- ALFONSO: ¡Oiga! ¿Quién es usted? ¿Qué está pasando aquí? *(Con mal carácter.)*
- FUEGO: *(A ALFONSO, susurrando.)* ¡Amigo, ni se le ocurra dirigirse así a la madre TIERRA! Al menos si quiere seguir viviendo.
- ALFONSO: Pero... ¿Qué pamplinas? ¡Oiga! *(TIERRA se gira despacio.)* ¡Aquí ha habido un mal entendido!
- TIERRA: Por supuesto. Vas bien encaminado, Alfonso García Truján.
- ALFONSO: *(A FUEGO, sorprendido.)* ¡Sabe cómo me llamo!
- FUEGO: *(A ALFONSO, susurrando.)* ¡Amigo, ella lo sabe todo!
- ALFONSO: *(A fuego.)* Pues si sabe que estoy aquí por error que me mande de vuelta al mundo de los humanos.
- TIERRA: No existe el mundo de los humanos.

- ALFONSO: ¡Ja! Vale, esa es buena. ¿Quieres decir que mi vida ha sido un sueño y que esto es la realidad? ¿Un tío friki con el pelo amarillento y una tía seria que se cree omnipotente disfrazada de cervatilla?
- FUEGO: ¡Yo me marchó!
- TIERRA: No, fuego, te quedas. Alfonso, en primer lugar, el mundo no es de los humanos. En segundo lugar, tienes razón en que ha habido un mal entendido, pues Tierra os ha dado durante miles de años toda clase de frutos con los que alimentarse, hermosos paisajes en los que vivir, praderas para criar animales e incluso plantas de las que obtener remedios contra enfermedades... y os habéis empeñado en destruir todo eso. Y en tercer lugar, se te acusa de humillación, maltrato y ofensa.
- ALFONSO: ¿A mí? (*Incrédulo.*)
- FUEGO: ¡Alfonso, lo tienes chungo!
- ALFONSO: Te confundes con otro.
- TIERRA: Yo nunca me equivoco. ¡Siéntense!
- ALFONSO: ¿Dónde? Si no hay sillas. (*TIERRA señala el suelo.*) ¿Con este traje hecho a medida?
- TIERRA: Quédense de pie.
- FUEGO: Yo... sí me siento. (*FUEGO se sienta en el suelo.*)
- TIERRA: ¡Empieza el juicio!
- ALFONSO: ¡Ni siquiera tengo abogado defensor!
- TIERRA: Sí lo tienes.

(*El árbol escupe a JUAN.*)

- JUAN: ¡Socorro! ¿Dónde?
- ALFONSO: ¡Juan! Sácame de este lío. La mononoke ésta, me acusa de un montón de chorradas.
- JUAN: ¡Alfonso! (*Lo abraza.*)
- ALFONSO: ¡Aparta, Juan! ¡Céntrate! Todo esto es un juicio en un mundo paralelo o yo que sé...
- JUAN: ¡Te traigo tu móvil!
- ALFONSO: ¡Dámelo, rápido! (*ALFONSO intenta llamar, pero no hay cobertura.*) ¡Me he cansado de todo esto! Cuando salga de aquí te voy a meter un pleito que ya verás. (*Señalando a TIERRA.*)
- JUAN: Alfonso, que digo yo... no es bueno que digas esas cosas en un juicio.
- ALFONSO: ¡Qué juicio ni qué leches, Juan!
- JUAN: Que lo ha dicho la mujer de los cuernos.
- ALFONSO: ¡Juan, no me alteres!

- TIERRA: ¡Empecemos con fuego!
- FUEGO: Con lo calladito que estaba yo...
- TIERRA: Los últimos datos confirman 10.421 focos que se llevaron por delante 29.944 km<sup>2</sup>, devastando zonas verdes y llevándose la vida de innumerables seres vivos.
- ALFONSO: *(Da un silbido prolongado. Con júbilo.)* Imagino que querrán construir algo.
- TIERRA: ¡Alfonso García Truján! *(La jueza levanta el martillo y pega un fuerte mazazo que hace que se vaya hasta la luz.)*
- ALFONSO: *(En la oscuridad.)* ¿Quién ha apagado la luz? ¿Hola? *(FUEGO enciende uno de sus dedos.)*
- FUEGO: Amigo... Te has pasado tres pueblos.
- ALFONSO: ¡Cuidado que quemas con eso!
- FUEGO: Tómalo tú entonces y utilízalo con precaución. *(ALFONSO agarra la mano de fuego y busca por el escenario.)*
- ALFONSO: ¿Dónde tenéis el interruptor? ¡Juan! ¿Dónde te has metido? Este hombre yo no sé para qué sirve. ¡Basta ya de bromas! ¡Le tengo miedo a la oscuridad!
- FUEGO: Tal vez las criaturitas puedan ayudarnos.
- ALFONSO: ¿Qué quieres decir?
- FUEGO: La comunicación chispeante que tengo con ellos, el crepitar, el chisporrotear...
- ALFONSO: ¡Ya, ya, para! Llámalo por su nombre, ¡qué aplaudan fuerte!
- FUEGO: Sí, creo que sus aplausos pueden impulsar a que se enciendan de nuevo las luces.  
Alfonso da un par de palmadas.
- FUEGO: Eso mismo, mientras más y mejor, creo que más efectivas son. *(El público da un aplauso y progresivamente se encienden los focos. JUAN está atemorizado acurrucado en el suelo. TIERRA con los brazos cruzados tras la mesa.)*
- ALFONSO: Menos mal, ya estaba bien la bromita... *(Se dirige a JUAN y le ponen una mano en el hombro.)*  
¡Juan!
- JUAN: ¡Ah! *(Da un grito.)*
- ALFONSO: ¡Vaya susto!
- JUAN: ¡Quiero irme a casa! *(Aporrea el árbol.)* ¡Abran por favor!
- ALFONSO: *(Se gira hacia fuego dando la espalda al árbol.)* Fíjate... y yo tengo que ser defendido por éste.

*(JUAN ve que ALFONSO lleva un rabo de mono que le sale desde el trasero de los pantalones.)*

JUAN: ¡Ah! *(Grita de nuevo.)*

(ALFONSO se gira.)

ALFONSO: ¿Qué? ¡Ya está bien! ¿No?  
 JUAN: ¡Tu cola!  
 ALFONSO: (Mira hacia abajo.) ¡Qué! Sigue ahí... ¿no?  
 JUAN: ¡No! ¡Tu otra cola! ¡Detrás de ti!

(ALFONSO da vueltas sobre sí mismo hasta que se coge la cola.)

TIERRA: Cada vez que me mosquees te iré convirtiendo en un animal.  
 ALFONSO: ¡Qué es esto! Toma Juan, tira de ella.  
 JUAN: Pero...  
 ALFONSO: ¡Tira!

(JUAN tira pero ALFONSO grita.)

ALFONSO: ¡Ah! ¿Qué lleva? ¿Superglue o qué? ¿Quién me ha pegado esto aquí?  
 TIERRA: Ahora forma parte de ti.  
 ALFONSO: ¡No puedo llevar esto a todos lados! ¿Cómo voy a dar mis conferencias? ¿Cómo voy a presentarme en público?  
 JUAN: Si haces conferencias a favor de la naturaleza te vendrá muy mono.  
 ALFONSO: ¡Juan!  
 TIERRA: Sigamos con el juicio a Fuego. La destrucción que ha ocasionado en el Amazonas (ALFONSO levanta la mano.) supone pérdidas de vidas de un valor incalculable... ¡ALFONSO! ¿Algo que decir?  
 ALFONSO: Sin que se mosquee usted... Verá, tengo un poco de prisa. (Se mira el reloj.) Mi trabajo no espera a nadie y...  
 JUAN: En realidad la ley te permite ausentarte del trabajo cuando estás citado a juicio...  
 ALFONSO: ¡Juan! ¡Parece mentira!  
 TIERRA: Aquí el tiempo se detiene, Alfonso García Truján. No hay de qué preocuparse. Sigo. ¡Fuego!  
 FUEGO: ¡Latente!  
 TIERRA: La sentencia después de los hechos es la siguiente: Quedas absuelto de cualquier crimen con respecto al caso Amazonas. La culpabilidad se sumará una vez más a la maldad del ser humano, puedes abandonar la sala. (Da un fuerte golpe con el martillo.)

ALFONSO: Eso de “se sumará al ser humano”... ¿Es colectivo?

TIERRA: ¡Alfonso!

ALFONSO: ¡Presente!

TIERRA: ¿Debo hacer un apagón?

ALFONSO: No, mi señoría.

FUEGO: Gracias por todo, Tierra, luego si quieres podemos tomar unos cocos. (*FUEGO y tierra chocan los cinco.*)

ALFONSO: Pero... ¿Qué?

FUEGO: (*A ALFONSO.*) Ya sabes, si precisas ayuda, recuerda a todas esas criaturitas, el chisporrotear, crepitar... (*FUEGO hace mutis.*)

TIERRA: Empecemos con su juicio, Alfonso.

ALFONSO: ¿No podríamos tomar un refrigerio? Un descansito, no sé... se me antoja un plátano.

JUAN: Alfonso, ¿has dicho un plátano?

ALFONSO: ¡Se me antoja, se me antoja!

JUAN: ¡Qué sean dos!

TIERRA: Se te adjudica un abogado defensor...

JUAN: ¿Quieres que te busque uno?

ALFONSO: Eres tú.

JUAN: ¡Ah, vale!

TIERRA: ...y se te hará un juicio justo.

JUAN: ¿Yo? ¿Tu abogado? (*Se dirige al árbol.*) ¡Sáquenme de aquí!

TIERRA: ¡Juan Martín Benítez!

JUAN: ¿Sí?

TIERRA: ¡Cálmese en mi sala de juicios!

JUAN: ¡Calmado! (*Se queda muy rígido.*)

ALFONSO: Vaya si eres cobarde Juan. Yo no te hice así, vida mía. ¡Saca pecho y mira bien alto, hombre! ¡Qué hay un árbol que tirar!

TIERRA: ¡Alfonso García Truján! (*Aporrea fuertemente la mesa con el martillo.*)

## ACTO III

*(ALFONSO y JUAN están sentados al pie del árbol. Al aspecto de ALFONSO se le han sumado unas orejas de Lobo.)*

JUAN: Alfonso...

ALFONSO: ¿Qué? *(Desganado y sin mirarle.)*

JUAN: ¿Me permites que te de un consejo? *(ALFONSO le lanza una mirada “expectante”).*

ALFONSO: ¿Un consejo tuyo?

JUAN: Sí.

ALFONSO: ¿Tuyo?

JUAN: Claro, Alfonso, aquí no hay nadie más.

ALFONSO: A ver, dime, lumbreras.

JUAN: No cabrees más a la jueza.

ALFONSO: ¿Lo dices por mi aspecto? Porque me pueden salir garras de león y no sabes cómo me gustaría lanzarte un zarpazo.

JUAN: Lo digo por nuestro nuevo trabajo.

ALFONSO: Sí, vigilar que nadie se acerque al Baobab. Es irónico, quiero tirar este árbol y como castigo me ponen que lo defienda. Me esperaba que fuera más dura con nosotros, algo así como picar piedra o yo qué sé.

JUAN: Sí *(Se ríe.)* como los hermanos Dalton.

ALFONSO: Desde luego Juan, tú no pasaste de la infancia.

*(Entra en escena SOFI. Lleva unas semillas en las manos y una regadera.)*

ALFONSO: ¡La niña del mitin! Pero... ¿Qué hace aquí? ¡Eh! ¡Niña!

*(ALFONSO se acerca hablándole a SOFI, pero ella no lo ve y sigue su recorrido y se agacha cerca de los pies del árbol.)*

ALFONSO: ¿Por qué me ignoras niña? ¡No te acerques al árbol que se nos mosquea nuestra señora Tierra!

JUAN: ¡Alfonso! ¡No puede vernos! ¡Estamos en otra dimensión!

- ALFONSO: ¡Juan! ¡Qué esto no es cuarto milenio! ¡Céntrate! (*ALFONSO pasa la mano delante de la mirada de SOFI, pero ella ni se inmuta y sigue a lo suyo.*) ¿Qué está haciendo?
- JUAN: Pues no sé, plantando algo.
- SOFI: ¡Aquí tienes un hermanito! (*Mirando al Baobab.*)
- ALFONSO: No sé de qué le va a servir si luego todo esto serán cimientos del hotel.
- JUAN: ¿Qué hablas Alfonso? La jueza...
- ALFONSO: La jueza creerá que defendemos el árbol, pero en el momento que salgamos de este mundo mágico... (*Hace el gesto de rebanar el baobab.*) ¿Capiche?
- JUAN: No soy bueno guardando secretos.
- ALFONSO: No, ya. Con que estés calladito estás muy guapo.

(*SOFI termina de regar las semillas, se levanta y hace mutis. ALFONSO la mira.*)

- ALFONSO: ¡Niña! ¿De verdad no me ves? (*A JUAN.*) Esto es indignante, estoy aquí perdiendo el tiempo en vez de reunirme con la constructora.

(*Entra en escena un leñador con su casco amarillo de trabajo y un hacha/martillo en las manos.*)

- JUAN: ¡Alfonso! ¿Este no es de los tuyos?
- ALFONSO: Como quieres que recuerde a todos mis trabajadores...
- JUAN: ¡Parece que quiere tirar el árbol!
- ALFONSO: Pues que le dé y acabamos con todo esto.

(*El albañil apoya el hacha en el baobab y se pone los guantes.*)

- JUAN: Alfonso... ¿Y nuestra misión de defender el árbol?
- ALFONSO: ¿Ves a la jueza por algún lado?
- JUAN: Alfonso...
- ALFONSO: ¿Qué? ¡Déjame disfrutar de este momento, hombre!
- JUAN: Que digo yo... si tira el árbol, ¿cómo regresamos al mundo de los humanos?

(*ALFONSO abre mucho los ojos y empieza a gritarle al albañil.*)

ALFONSO: ¡Para, que nos matas! *(Se pone delante del albañil protegiendo el árbol. El albañil coge el hacha.)* ¡Stop! ¡Abort mission! ¡Qué pares o te despido!

*(El albañil se agacha y coge un listón de madera y lo coloca sobre la zona donde SoFi ha plantado las semillas. Con la parte martillo del hacha clava el listón en el suelo y luego coloca el cartel “¡PRÓXIMA CONSTRUCCIÓN: HOTEL Y CENTRO COMERCIAL!”. Acto seguido el albañil abandona la escena.)*

JUAN: ¡De la que nos hemos librado!

ALFONSO: Y tú ahí escondido, ¡serás cobarde! *(ALFONSO se agacha donde ha sido clavada la madera.)* ¡Vaya! Creo que se ha cargado las semillas de la niña.

JUAN: *(Le pone la mano en el hombro a ALFONSO.)* No estés mal por ello Alfonso, en el fondo tienes un gran corazón.

*(ALFONSO carraspea y se levanta.)*

ALFONSO: ¡Qué me importará a mí un árbol más! Yo lo que quiero es un árbol menos *(Señalando el baobab.)*

*(Entra AIRE en escena: un hada, con orejas puntiagudas y alas verdes.)*

AIRE: Y yo que creía que estabas empezando a recapacitar.

ALFONSO: ¡Vaya sorpresa! ¡Otro ser mágico! ¿Tú que te llamas? ¿Arwen? ¿Légolas?

AIRE: ¡Mi nombre es aire! Tierra me ha puesto al tanto de tus fechorías.

ALFONSO: ¡Soy inocente!

AIRE: Ya lo veremos.

ALFONSO: ¿Qué papel juegas aquí?

AIRE: Soy la abogada que te acusa.

ALFONSO: ¿Mi enemiga?

AIRE: ¡Qué palabra más fea habéis inventado los humanos! Yo diría más bien tu consejera, la que guía tus movimientos, la que te hace respirar y te llena de vitalidad... así que lo mejor será que me sigas la corriente. ¿Quién te defiende?

*(ALFONSO señala hacia JUAN, JUAN mira hacia atrás.)*

ALFONSO: ¡Tú, merluzo!

JUAN: ¡Ah! Sí, yo. (*JUAN se adelanta y estrecha la mano a aire.*) ¡Tengamos un juicio justo!

AIRE: ¡Eso está hecho!

JUAN: ¡Siempre he querido decir eso! ¡Lo veo mucho en las pelis!

ALFONSO: Juan... ¿En cuántos juicios has participado?

JUAN: Eh... contando desde que estamos aquí, en uno.

ALFONSO: (*Se palmea la frente.*) ¿Puedo cambiar de abogado?

(*TIERRA entra en escena.*)

TIERRA: Demasiado tarde. ¡Fin del receso! ¡Sigamos con el juicio! Veo Alfonso, que has cuidado del árbol.

ALFONSO: Sigue en su sitio como ordenó.

TIERRA: Me alegra que tomes conciencia de tus propios pulmones.

ALFONSO: ¿Cómo dice?

TIERRA: Nada. Alfonso García Truján.

ALFONSO: ¡A sus órdenes!

TIERRA: El peloteo no te va a servir. Acércate y ponte a mi lado.

(*ALFONSO toma el lugar del acusado al que van a interrogar.*)

TIERRA: ¡Aire, estás preparada!

AIRE: ¡Totalmente inspirada!

TIERRA: ¡Tienes la palabra!

AIRE: ¡Bien! (*Se acerca a ALFONSO.*) Alfonso García, empezó en su oficio bastante joven, a eso de los veinte y cuatro años, ¿no es cierto?

ALFONSO: Año más, año menos, todo depende del cotizado en A o en B.

TIERRA: (*Golpeando suavemente con el martillo.*) ¡Alfonso! Dedíquese a contestar sí o no.

ALFONSO: Entendido... digo, sí.

AIRE: Alfonso García. ¿Es usted dueño de los edificios G y G, del complejo norte de la ciudad en la vive?

ALFONSO: Sí. (*Muy digno.*)

- AIRE: También posee terrenos en los que ha construido varios centros comerciales, hoteles y la fábrica de cementos...
- ALFONSO: Sí.
- AIRE: Es accionista de varias petroleras y gasolineras...
- ALFONSO: Sí...
- AIRE: ¿Es consciente de que es uno de los dueños más influyentes en lanzar emisiones nocivas a la atmósfera y que está contaminando y por consiguiente destruyendo el mundo y las vidas que hay en él?
- ALFONSO: Sí... digo, ¡no! ¡Juan! ¿Tú en las películas no has visto eso de, “protesto señoría”?
- TIERRA: *(Con el martillo.)* ¡Silencio!
- AIRE: Última pregunta...
- TIERRA: ¡Continúe!
- AIRE: ¿Es el responsable de que vayan a asesinar a este árbol?
- ALFONSO: ¡Protesto señoría!
- TIERRA: ¡Esa es la labor de tu abogado!
- JUAN: ¡Uy! Sí... ¡Protesto señoría!
- TIERRA: ¡Motivo!
- JUAN: Realmente no lo sé... la pregunta ha sido tan clara y directa que...
- ALFONSO: ¡Juan!
- JUAN: ¡Al pronunciar la palabra asesinar está intimidando al acusado!
- TIERRA: ¡Aceptada! Aire, intenta no usar palabras inventadas por actos que sólo los humanos se atreverían a realizar.
- AIRE: Sí, mi señoría. No tengo más preguntas.
- TIERRA: Abogado defensor, puede acercarse al acusado y hacerle las preguntas.

*(JUAN, se acerca tímidamente a ALFONSO.)*

- JUAN: ¡Eh! Alfonso García. Eh...
- TIERRA: ¿Realizará alguna pregunta, abogado?
- JUAN: ¿Debo?
- ALFONSO: ¡Me enervas, Juan! ¿Quieres hacer el favor de hacer tu trabajo? *(Mientras lo coge de la camisa y lo zarandea.)*
- TIERRA: *(Golpeando con el martillo fuertemente.)* ¡Orden!

JUAN: ¡Señoría, ayuda!

*(ALFONSO lo suelta.)*

ALFONSO: ¿No pueden cambiar los papeles? ¡Éste que me acuse de lo que le venga en gana y “la soplidos” que sea mi abogada!

AIRE: ¿La soplidos?

ALFONSO: Sí, la orejitas picudas, alitas verdes, elfa de los bosques...

*(AIRE extiende una mano hacia ALFONSO, y este comienza a toser. Luego aire baja el brazo y ALFONSO se recupera.)*

TIERRA: Aire por favor, compórtate.

ALFONSO: ¡Jueza! ¿Va a permitir esa agresión?

TIERRA: No ha sido una agresión.

ALFONSO: ¡Cómo que no! ¡Ya lo ha visto!

TIERRA: Lo único que ha hecho es dejar de protegerte.

ALFONSO: No... no entiendo.

TIERRA: Alfonso, estás enfermo. Si estás cerca de aire desaparecen todos los síntomas y tu tos. Si estás con ella respiras limpiamente y no tienes ningún mal.

JUAN: ¡Es verdad Alfonso! Desde que estamos en el mundo mágico no has tosido.

*(ALFONSO se acerca al proscenio.)*

ALFONSO: ¿Estoy enfermo?

TIERRA: Sí.

ALFONSO: Pero aquí estoy a salvo.

TIERRA: Sí, aquí sí. Cuando vuelvas a cruzar el árbol, volverá la tos.

ALFONSO: ¿Y no puede venirse aire conmigo?

*(AIRE lo mira con lástima.)*

AIRE: Alfonso, yo también estoy en tu mundo.

ALFONSO: ¿Y por qué no me proteges allí?

AIRE: Porque tú me estás eliminando allí.

ALFONSO: Yo sólo quería... mi ilusión era... *(Se va haciendo un oscuro alrededor de ALFONSO y es iluminado por un cenital. AIRE y TIERRA hacen mutis.)* Desde pequeño he soñado con adornar la ciudad con edificios, convertir el verde en gris, ¡crear mi propia New York!

*(ALFONSO abraza a JUAN y ambos bailan al son de New York, New York... al poco se unen el leñador de antes y otro albañil. A mitad de la canción JUAN y el otro albañil son "revoleados" fuera de escena. Cuando termina la canción FUEGO entra y hace su chasquido de dedos. Y por el otro término hace su presencia, agua.)*

FUEGO: Pero, ¡qué talento tienes bailando ALFONSO!

AGUA: Hay que reconocer que fluyes bien.

ALFONSO: Bueno, desde pequeño siempre quise ser bailarín pero luego me llamó el dinero.

FUEGO: Y dime amigo mío... ¿Ya has encontrado la felicidad con el dinero?

ALFONSO: Enm...

*(Entra TIERRA y golpea con el martillo.)*

TIERRA: ¡Sigamos con el juicio! *(AGUA se coloca junto a TIERRA.)*

ALFONSO: Le empiezo a coger cariño a todo esto. ¿Dónde está Juan?

TIERRA: Lo he mandado al mundo de los humanos, de poco te servía.

ALFONSO: En algo estamos de acuerdo.

TIERRA: Fuego, puedes interrogar a Agua.

ALFONSO: ¡Agua! ¡Encantado!

*(ALFONSO se acerca a AGUA, esta no le da la mano pero le responde con un chorro de agua que sale de la margarita que tiene en el bolsillo de la chaqueta, y por consiguiente le refresca toda la cara.)*

ALFONSO: ¡Vale!

TIERRA: A tu sitio, Alfonso.

FUEGO: Agua, ¿estabas el día tres de marzo del año dos mil dieciséis en la zona este de la ciudad?

AGUA: Tú no serás tonto, ¿no?

FUEGO: ¡Señoría! *(Indignadísimo.)*

- TIERRA: Agua... mantén el envase.
- AGUA: Su señoría, Fuego sabe perfectamente que estoy en todas las cosas del universo. Que soy más que omnipresente.
- TIERRA: Agua... ya sabes que Fuego es impulsivo, déjate manar un poco. Contesta a la pregunta.
- AGUA: Sí, estaba allí.
- FUEGO: ¿No es cierto que junto al río por donde fluías está una de las fábricas de este señor llamado Alfonso?
- AGUA: Correcto.
- FUEGO: ¿Existe la posibilidad que cayese al agua residuos tóxicos desde esa fábrica?
- ALFONSO: ¿Pero tú y yo no nos habíamos hecho colegas?
- TIERRA: ¡Orden!
- FUEGO: Agua, ¿está claro que ese día fuiste contaminada?
- AGUA: Tan claro como yo misma.
- FUEGO: No tengo más preguntas.
- ALFONSO: ¿Y ahora quién me defiende?
- TIERRA: Agua, puedes retirarte. (*AGUA comienza a hacer mutis.*)
- FUEGO: No aguanto a esta tipeja.
- AGUA: ¿Decías?
- FUEGO: Nada...
- AGUA: Siempre nado.
- FUEGO: ¿Qué?
- AGUA: ¿Sonado?
- FUEGO: ¿Qué?
- AGUA: ¡Qué si estás sordo!
- FUEGO: ¡No me enojés que te evaporo!
- AGUA: ¡Cuidado llamitas, que te apago! (*AGUA le lanza un chorro desde la margarita y FUEGO hace mutis despavorido. Luego AGUA se dirige hacia ALFONSO.*) Suerte Alfonso, ya sólo queda el veredicto. (*Le regala la margarita colocándosela en la chaqueta. Luego le pone con cuidado algo en las manos. AGUA termina por irse de escena.*)
- ALFONSO: (*Observa que tiene un pececito muerto en la palma de la mano.*) ¿Por qué? ¿Por qué me ha dado...?
- TIERRA: Es uno de los animalitos que estaba en ese río y que sufrió las consecuencias de la contaminación. (*ALFONSO queda enormemente afectado.*)
- ALFONSO: Se parece mucho a un pececito que tenía cuando pequeño. Se llamaba Timón. Bueno en

realidad tenía dos pececitos (*Sonríe al recordarlo.*), eran mis mejores amigos, y les pusimos Timón y Pumba, porque uno era flaco y el otro era bastante más gordito y feo. Y los dos eran tontos, sólo querían comer a todas horas... Yo... yo...

(*TIERRA se dirige al proscenio.*)

TIERRA: Señores del jurado. Ha llegado el momento de decidir si ALFONSO es culpable o inocente. Desde hace ya muchos años se está rompiendo el equilibrio que nos mantiene seguros en este mundo, estamos acabando con lo que de verdad nos importa y nos hace feliz. Porque... ¿Qué importan los edificios, las fábricas, el petróleo, la sobreproducción de alimentos? Cuando... lo que de verdad te hace ser feliz, es un amigo, la familia, o tu mascota que te da la bienvenida día sí y día también. ¿Cómo declararéis al acusado? (*TIERRA hace un gesto al público para que hable.*) Bien, orden en la sala, silencio. (*TIERRA se coloca de nuevo en su mesa.*) Alfonso García Truján. ¿Cómo te declaras?

ALFONSO: Culpable, mi señoría.

TIERRA: Tomar conciencia es el mejor de los regalos que se nos puede hacer. Abriré la puerta que une tu mundo al mío, ya que es el mismo, y tú decidirás si al mundo que regresas, es el mundo insalvable que todos tememos o el nuevo mundo en el que queremos sembrar vida y restablecer la felicidad. (*TIERRA da un martillazo y se hace un oscuro.*)

(*ALFONSO sale del árbol y JUAN está a un lado roncando.*)

ALFONSO: JUAN... (*Lo zarandea.*)

JUAN: Eh... ¡Alfonso! (*Lo abraza.*) ¿Te han soltado? No me dejaron quedarme, ¡perdóname de verdad! ¡No me eches del grupo del WhatsApp!

ALFONSO: Tranquilo, hombre, tranquilo.

JUAN: ¿Inocente?

ALFONSO: ¡Más quisiera yo!

JUAN: ¿Y cómo es que? ¡Ya no tienes cola y orejas peludas! Siento no haberte defendido, creo que debo dedicarme a otra cosa.

ALFONSO: ¿Ahora te das cuenta? Juan...

JUAN: ¿Sí?

ALFONSO: A ti, ¿qué es lo que te hace feliz?

JUAN: Netflix.

ALFONSO: ¿Y algo que no sea virtual?

JUAN: HBO.

ALFONSO: No tienes arreglo. Anda, ve tirando que tenemos que reunir a todo el equipo.  
JUAN: ¿Y eso?  
ALFONSO: Ya verás, va a ser la bomba.  
JUAN: ¿Tan grave es?  
ALFONSO: Nada de eso, va a ser la bomba más ecológica que hayas visto. Tira, que yo te sigo.  
JUAN: Adivino buenas intenciones. ¡Eso me gusta! *(Lo abraza y sale de escena.)*

*(ALFONSO va a salir pero antes, se gira y se dirige al cartel. Lo arranca y se agacha. Escarba un poco y saca las semillas, observa que están bien, las entierra de nuevo, coge la flor de AGUA y las riega. Luego mira el Baobab y sale de escena con el cartel bajo el brazo.)*

*(Entran en escena Sofi y Nuria.)*

NURIA: ¿Dónde se ha metido Fer? *(Suena el móvil.)*  
SOFI: Me encanta el tono que les has puesto. *(Ambas bailan.)*  
NURIA: Fer, ¿dónde estás? ¡Tenemos muy buenas noticias! Han retirado las grúas, y los camiones, lo están despejando todo. Sí, sí... ¡Lo hemos conseguido! Anda, tírate ya para acá. *(Cuelga.)*

*(Las dos se dan la vuelta. SOFI se planta el pelo de FUEGO y Nuria los cuernos de TIERRA.)*

FUEGO: Buen trabajo mi querida Tierra.  
TIERRA: Imposible conseguirlo sin ti, mi querido Fuego.

*(Entra en escena AGUA.)*

FUEGO: ¡Ni te acerques!  
AGUA: ¡Tengamos la corriente tranquila!  
TIERRA: ¿No podéis dejar de pelear aunque sea solo un momento?  
FUEGO: ¡Estoy por extinguirme!  
TIERRA: No seas derrotista... Aire, ¿No tienes nada que decir?

*(Los tres miran arriba.)*

FUEGO: A veces le gusta el silencio... es normal, aquí no corre ni una pizca de brisa.

*(TIERRA abraza a los dos y van saliendo de escena.)*

TIERRA: ¿Qué os parece una carrera de sacos?

FUEGO: Se me quema el saco antes de llegar a meta...

TIERRA: Bueno... entonces, ¿el juego de la cuerda?

AGUA: Tengo las manos siempre húmedas y se me resbala la cuerda.

TIERRA: ¡Vale! Veamos una peli. ¿"Singing in the Rain"?

FIN

# HAZ TEATRING 2019-2020

## **CENICIENTA SOLO QUIERE BAILAR**

Educación Infantil, Primer y Segundo Curso de Primaria

---

## **PUSS IN BOOTS** *(In English)*

Educación Infantil, Primer y Segundo Curso de Primaria

---

## **EL ÚLTIMO BAOBAB**

Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

---

## **EL DIARIO DE ANNA FRANK**

Quinto y Sexto de Primaria, E.S.O.

---

## **TREASURE ISLAND** *(In English)*

Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

---

## **ESCAPE ROOM** *(In English)*

Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

---

## **SHAKESPEARE RETURNS** *(In English)*

E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

---

## **DON JUAN TENORIO**

E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

---

## **LA CASA DE BERNARDA ALBA**

E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

---

## **LE COEUR DE L'AVIATEUR** *(En Français)*

Tercero y Cuarto de E.S.O. y Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

---

## **LE PETIT PRINCE** *(En Français)*

Tercer a Sexto de Primaria y Primer y Segundo Curso de E.S.O.

---



recursos

